

# Un típico fuerte holandés en Nueva Holanda. La investigación histórico-arqueológica del Fuerte Orange en Brasil

OSCAR F. HEFTING\*  
*New Holland Foundation*

## INTRODUCCIÓN

**B**AJO EL BIEN conocido Fuerte Orange en Brasil, construido con grandes bloques de piedra caliza, ha sido descubierto recientemente otro fuerte hecho de arena, arcilla y ladrillos. Este fuerte procede del período holandés (1630-1654). Sus constructores siguieron en gran parte los principios del sistema de fortificaciones de los viejos Países Bajos. Esto se hizo evidente durante la investigación histórico-arqueológica en 2002 y 2003 como parte del Proyecto *Fort Orange*.

\* Traducción de Víctor Zamorano.

papel los acontecimientos del Brasil holandés. En 1647 el autor completó su trabajo, que es considerado todavía una de las fuentes más importantes de este período. En el «Barlaeus», un grabado en cobre de Frans Post nos muestra empalizadas verticales, que fueron construidas en torno al fuerte. En el mismo capítulo donde está este aguafuerte se ve también un plano del lado sudeste de la isla. En este mapa, en el cual Fuerte Orange y Oppidum Scopyy figuran en el centro, el resto de la isla tenía menor importancia. En dicho mapa la planta del fuerte se distingue claramente. Se notan muchas similitudes comparándola con otra planta extremadamente detallada de un artista desconocido de 1637 (foto 2). Esta última es la mejor fuente para la investigación.

En el «Barlaeus» se introdujo un informe de Adriaen van der Dussen, comandante en Brasil, que data del 4 de abril de 1640, en el que da una descripción del Fuerte Orange:

Es este un fuerte cuadrado con cuatro bastiones, construidos con una razonable altura. Tiene una parte con foso, pero poco profundo y seco. Está rodeado por un fuerte terraplén. La artillería consiste en: 12 piezas, i. e. 6 metal y 6 hierro<sup>15</sup>.

En este año también se produce una batalla naval frente a la costa de Itamaracá el 12 de enero entre la flota holandesa, bajo el mando del almirante Willem Cornelisz Loos, y una flota hispano-portuguesa: en el «Barlaeus» puede verse un grabado de Frans Post (lámina 42) con la isla al fondo. Durante esta batalla, ya prácticamente ganada por los holandeses, pereció el almirante Loos, y fue llevado a Itamaracá donde fue enterrado con honores militares<sup>16</sup>. No se han encontrado huellas de un cementerio del período holandés en la isla hasta ahora.

Entre 1640 y 1649 el autor Johan Nieuwhof visita Nueva Holanda. En su *Gedenkweerdige Brasiliaense Zee-en Lantreize* menciona lo siguiente observando el fuerte:

Sobre la orilla del río, en la desembocadura, o sobre la entrada sur del puerto, se situaba un fuerte con forma de cuadrado regular, anterior a nuestra llegada y posterior a la conquista de esta isla, fundado por el constructor de fortalezas van Bueren, y llamado Oranje (i. e. Orange). Tenía una fuerte muralla y un parapeto, empalizadas levantadas todo alrededor. El foso no era gran cosa, poco profundo y casi sin agua, porque está situado sobre suelo poroso, y por eso estaba rodeado por una empalizada para más seguridad. Fuera, en el lado norte, había un hornabeque, pero estaba casi demolido. El interior estaba equipado con un polvorín y barracas bien construidas, y tenía un enladrillado de

<sup>15</sup> L'HONORÉ NABER, S. P. *Nederlands Brazilië onder bewind van Johan Maurits, Grave van Nassau, 1637-1644*. *Bewerking van C. Barlaeus, 1647*. Den Haag, 1923, p. 181.

<sup>16</sup> L'HONORÉ NABER, S. P. *Nederlands Brazilië onder bewind van Johan Maurits, Grave van Nassau, 1637-1644*. *Bewerking van C. Barlaeus, 1647*. Den Haag, 1923, p. 224.



tipo «Sortie». Las baterías también eran adecuadas y estaban equipadas con seis piezas de metal y hierro<sup>17</sup>.

De este modo, Nieuhof nos hace saber que parte del fuerte fue construido de ladrillo, y la entrada con certeza. Como la entrada estaba situada del lado del mar de acuerdo con los mapas del período holandés, ésta puede ser hallada dentro o debajo del muro sur del fuerte.

Uno de los mapas más detallados de la fase final del período holandés (1648) puede encontrarse en el Archivo Nacional (Nationaal Archief) en La Haya. Van den Boogaart sugiere la posibilidad de que el mapa fuese realizado por Willem van Lobbrecht, uno de los ingenieros de Recife<sup>18</sup>. Este mapa muestra la parcelación de la isla en el modo en que fue dividida entre los colonos holandeses. Serán necesarias futuras investigaciones para averiguar a qué nivel se llevaron a cabo dichos planes y si esta infraestructura todavía es visible.

En el Archivo Ultramarino de Lisboa existe un plano del Fuerte Orange, de 1763 (foto 3). Comparando este plano con el de 1637 encontramos diferencias sorprendentes. A partir del dibujo datado en 1637 queda claro que la entrada se sitúa en el lado sur, es decir, de cara al mar. Esto puede explicarse por el hecho de que durante los primeros años el peligro venía de tierra adentro. La flota holandesa dominaba el mar, así que garantizaba una seguridad suficiente. Partiendo del hecho de que el plano de 1763 refleja la situación actual, con la puerta en el lado oeste, se percibe que su posición fue girada noventa grados. Tal vez esto podría explicarse por el hecho de que la amenaza para los portugueses venía una vez más desde el mar después de 1654, girándose la puerta hacia el interior de la isla.

Además, el plano de 1637 muestra que los barracones están situados en tres lados del patio interior, norte, este y oeste. En el diseño del «Barlaeus» incluso puede distinguirse una hilera doble en el lado norte. Estas barracas se muestran siempre separadas de las murallas. En el mapa de 1763 sólo se ven barracones en los lados norte y este, pegados esta vez al muro interior. O bien se construyó sobre los vestigios de los barracones holandeses, o las huellas siguen enterradas bajo la arena del patio interior.

Otra cuestión pendiente era el pozo actual, construido de piedra caliza y ladrillo rojo. Antes de la pesquisa arqueológica no era seguro si el pozo procedía del período holandés. Ninguna de las plantas incluye el pozo, lo que es

<sup>17</sup> NIEUHOF, J. *Gedenkweerdige Brasiliaense Zee-en Lantreize, etc.* Amsterdam, 1682, p. 36.

<sup>18</sup> BOOGAART, E. van den y DUPARC, F. J. (eds.). *Zo wijd de wereld strekt. Tentoonstelling 1979-1980*. Mauritshuis, La Haya, 1979, p. 98.

extraño tratándose de una parte esencial para la subsistencia. Puede que involucrase información secreta que no debía ser revelada al enemigo.

Los planos procedentes del siglo XVII muestran que el fuerte tenía una extensión, un hornabeque, en el lado este, como mencionan Richshoffer y Nieuhof. La presencia de un hornabeque parece lógica, porque los holandeses enfrentaban el peligro por el lado norte en los primeros años. En el mapa portugués de 1763 ya no está presente. Eso también parece lógico, en tanto que no se esperaban amenazas desde este lado a partir de 1654. Si bien debe de haberse extraído una considerable cantidad de tierra para construir un hornabeque, no se advierten huellas en el paisaje.

Los planos holandeses muestran un foso y Johan Nieuhof lo describe como «poco profundo y casi sin agua». Como no hay foso alrededor del fuerte en la actualidad, no podemos saber cómo fue realizado en el período holandés. Otra pregunta era la localización de un posible cementerio. ¿Eran transportados a Recife los soldados fallecidos o había un cementerio en la isla?

#### LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA

El campo de trabajo arqueológico fue dividido en dos campañas. El objetivo era organizar la historia de la construcción de Fort Orange desde el período holandés (1630-1654) hasta el presente. Hasta el comienzo de la excavación era incierto si el fuerte de nuestros días, construido con grandes bloques de piedra caliza, fue edificado por los holandeses o los portugueses. Esto no es lo normal en los métodos holandeses. En el siglo XVII los ingenieros holandeses tenían la costumbre de construir sus fuertes en los Países Bajos con materiales localmente disponibles, como tierra, arena, cantos rodados, arcilla y madera, por el así llamado «sistema de fortificación de los viejos Países Bajos». En los años anteriores esas construcciones probaron ser sumamente eficientes en los Países Bajos en las batallas contra los españoles. Una bala de cañón hostil se hundía en los materiales blandos, causando así daños relativamente leves. Los portugueses, por su parte, levantaban sus fuertes de piedras naturales, una tradición constructiva originaria de su tierra natal, donde este material menudeaba. Otra explicación plausible podría ser que ingenieros portugueses ayudasen a los holandeses construyendo este fuerte en piedra natural.

La primera campaña de excavación desde enero hasta marzo de 2002 se concentró sobre todo en el patio interior de Fort Orange para encontrar huellas de los barracones de los soldados holandeses. Las catas en el estrato más antiguo mostraron un patrón de edificios rectangulares oblongos en tres lados de este patio interior. Esta imagen coincidía con el plano de 1637 del fuerte holandés (foto 2). En el lado sur del patio interior se descubrieron restos de una habitación,



probablemente el polvorín, construido con ladrillos amarillos holandeses (foto 4). En el siglo XVII se encontraron ladrillos semejantes por todo el mundo en los sitios donde los holandeses hollaron. El material de construcción era embarcado como lastre en los veleros en el viaje de ida. En el camino de vuelta las mercancías servían de lastre. Como las paredes de este polvorín se encuentran justo debajo de la pared de los barracones actuales, todavía no podemos saber cómo se construyó el fuerte holandés.

Se enfocaron nuevos puntos de atención para la segunda campaña de excavación del 1 de octubre de 2002 a 9 de mayo de 2003. Aparte de las barracas de los soldados, el polvorín y el pozo de ladrillo, se pusieron como objetivos la «puerta holandesa», el foso, el hornabeque y el cementerio.

Sobre las bases de la investigación histórica y el conocimiento del fuerte hasta la fecha, desarrollamos la idea de que la puerta holandesa del siglo XVII tenía que estar situada dentro o bajo el muro sur. Para este fin se desplazaron 1.000 m<sup>3</sup> de arena por medios manuales y mecánicos. La arena fue tamizada, cuando fue necesario, en busca de artefactos y almacenada temporalmente en el patio interior.

Mientras tanto, se descubrió un segundo pozo en el patio interior hecho con un barril de madera, al sudeste del pozo de ladrillo (foto 5). Este es un conocido método holandés de construcción, la madera filtrando el agua subterránea que mana. Este «pozo holandés» estaba situado en el centro visual de los barracones que fueron descubiertos antes. Como resultado de este hallazgo la teoría cambió: el fuerte holandés podría muy bien haber sido mucho más pequeño que el fuerte actual.

El 18 de enero de 2003, después de mes y medio cavando dentro del muro sur, se desenterró, como una recompensa, una puerta muy bien conservada (foto 6). Esta puerta, con un pasillo asombrosamente estrecho de 1,27 m, en parte construido con ladrillos amarillos holandeses, fue bautizada como «la puerta holandesa». En tanto que esta puerta estaba desconectada del muro exterior, fue excluida cualquier relación con el fuerte de la actualidad. Por tanto resultó evidente que el fuerte portugués tardío, construido con grandes bloques de piedra caliza, había sido construido sobre el fuerte holandés.

En el mismo nivel de la «puerta holandesa», en el corte, se ha encontrado un estrato con una media de 0,15 m de arcilla arenosa amarilla clara, cubriendo una bolsa de arena suelta. En otras localizaciones del fuerte también se había desatapado este estrato, revelando una capa que servía de base para otros estratos del fuerte del siglo XVII. De esta forma la arena podía mantenerse compacta. El estudio de muestras de polen mostrará si se recurría a la hierba de playa de la zona para mejorar la consolidación.

Estos datos trajeron nuevas revelaciones. La proyección de la información del fuerte holandés sobre el plano del fuerte moderno indicó un tamaño del

mismo significativamente menor en el siglo xvii. En el período portugués se realizaron ampliaciones en piedra natural en dirección norte y oeste. El bastión sudeste, parcialmente rodeado por el mar con marea alta, siempre ha estado en el mismo lugar. El pozo de ladrillos está situado en el centro del fuerte portugués posterior, posiblemente imitando la localización del pozo holandés.

Durante los últimos meses de la excavación se enfocó la investigación en verificar esta proyección. Bajo el suelo de las barracas actuales del lado sur se descubrieron tres agujeros de poste y huellas de arcilla, en línea con la parte de atrás del polvorín holandés, seguramente marcando la parte de debajo de la muralla holandesa. En la parte este de esta línea también se halló el ángulo de unión con la muralla holandesa hacia el bastión sudeste.

Un ángulo del flanco del bastión noroeste se encontró dentro del muro oeste del fuerte, cerca de la localización esperada sobre la base del plano de 1637. Fue una sorpresa descubrir que originalmente no había ninguna duna en este punto, como ocurría en la parte sur. Aquí había una muralla cubierta de «arena compactada», una forma de edificación conocida también por la literatura del siglo xvii<sup>19</sup>. Para levantar esta muralla, los constructores alternaron capas de arena con capas compuestas por seis largas ramas cada una (foto 7).

En el lado este del fuerte, por el exterior, aparecieron vestigios del foso holandés (foto 8). La descripción de este foso hecha por Johan Nieuwhof, siendo «poco profundo y casi sin agua», coincide con la imagen existente del fondo de un foso superficial. Probablemente haya sido usado durante poco tiempo. La costumbre de cavar un foso llegó desde los Países Bajos, pero demostró ser inútil en la costa de Brasil, debido a la irregularidad del nivel de agua en ese foso, producto de la marea. Otro detalle es que los holandeses llegaron a un paisaje de dunas, por lo que no faltaba arena para alzar las murallas. Así, cavar un foso profundo se vio como innecesario. Fuera del muro sur se han encontrado bloques de piedra caliza en la escarpa y la contraescarpa (i. e. las paredes del foso), procedentes probablemente del período portugués, dado que las medidas y los materiales usados corresponden con los del fuerte del presente.

Sobre la base de comparaciones con otros fuertes y fortalezas holandeses, como Bourtange, se concluyó que el anexo en el bastión noroeste que se ve en los dibujos del siglo xvii de Fuerte Orange, podría ser una letrina. Las deposiciones de los soldados, así como la basura, iban a dar al foso. Teniendo en cuenta que construcciones similares normalmente eran de madera, probablemente fue derribado cuando se agrandó el fuerte en el período portugués.

<sup>19</sup> Ver también: BRANS, E. J. «De schans te Woudenberg». En *Water ter verdediging. Vestingbouwkundige bijdragen*, Stichting Menno van Coehoorn. La Haya: Walburg Pers, 1994, pp. 81-95.



La posibilidad de buscar restos de la letrina fue desechada, porque debe haber estado situada bajo el bastión noroeste.

No se han destapado huellas del hornabeque tal y como es descrito en la literatura del siglo xvii y presentado en los dibujos. Tampoco ha aparecido ningún cementerio holandés hasta ahora. Por otro lado, se han desenterrado tres esqueletos con restos de uniformes portugueses, datando probablemente del siglo xviii. Estos esqueletos con buen grado de conservación serán estudiados durante el trabajo de laboratorio por arqueólogos brasileños.

Gracias a las cotizaciones favorables de la divisa brasileña, la excavación pudo prolongarse por algunos meses. Durante los diez meses de excavación sacamos a la luz gran cantidad de artefactos: partes de espadas, mosquetes, balas, cerámicas, boquillas y cazoletas de pipas, monedas y compases. Fue digno de mención el hallazgo de tres monedas de oro portuguesas, dos de 1721 y una de 1722 y una alabarda, probablemente portuguesa, de la segunda mitad del siglo xvii.

La investigación multidisciplinar ha sido una cooperación entre científicos brasileños y holandeses. La coordinación general de la excavación ha estado en manos del arqueólogo brasileño Profesor Dr. Marcos Albuquerque del «Laboratório de Arqueologia» (LA) de la Universidade Federal de Pernambuco (UFPE). La coordinadora del trabajo de campo fue la Profesora Dra. Veleda Lucena. El LA tiene 40 años de experiencia y está especializado en la arqueología del período colonial en Brasil (1500-1822), particularmente en la construcción de fuertes<sup>20</sup>. El equipo brasileño ha estado compuesto de técnicos, becarios, ayudantes adicionales y muchos obreros. El Profesor Dr. Ricardo Pessoa ha sido asesor en los estudios geológicos. El Profesor Guilherme Medeiros ha contribuido como historiador.

Los científicos holandeses, con su conocimiento de las fuentes, tradiciones constructivas e investigación arqueológica holandesas han podido contribuir para dilucidar una parte importante de las cuestiones surgidas en el trabajo en el fuerte. Varias instituciones y personas de los Países Bajos han contribuido al éxito de la investigación. Han intervenido dos investigadores de la MOWIC Foundation: la historiadora cultural Dra. Hannedea van Nederveen Meerkerk, quien se ha dedicado al trasfondo histórico-cultural, y el autor, que ha supervisado la parte holandesa de la investigación arqueológica. Estudiantes de la Universidad de Amsterdam han participado en la excavación durante las dos campañas. El *Treub Maatschappij* ha proporcionado varios becarios. Además de

<sup>20</sup> ALBUQUERQUE, M. y LUCENA, V. *Fortes de Pernambuco*. Recife: Graftorre, 1999. Véase: [www.magmarqueologia.pro.br](http://www.magmarqueologia.pro.br); ver también la publicación de ALBUQUERQUE, M. de. *Arqueologia del período holandés en el Nordeste de Brasil (1630-1654)*, en este volumen.

eso, varios miembros de la Fundación para la Arqueología y los Monumentos (*Stichting Archeologie en Monument*) han sido voluntarios. Esta fundación, especializada en investigación histórica y arqueológica en el norte de los Países Bajos, nos ha proporcionado también un escáner de alcance profundo para la investigación geofísica<sup>21</sup>. Se ha consultado una vez más a Hans van Westing para la última fase de la segunda campaña, sobre la base de su vasto conocimiento en el campo de la construcción de fortalezas holandesas. El *Archeologisch Adviesbureau RAAP* ha realizado medidas de resistencia y sondeos para el proyecto.

En el marco de una visita oficial a Brasil, la reina Beatriz, el príncipe Guillermo y la princesa Máxima visitaron el fuerte el 28 de marzo de 2003. La familia real mostró gran interés en la investigación arqueológica, que estaba en su momento álgido. Los medios de comunicación en los Países Bajos y en Brasil publicaron amplios artículos sobre la visita real.

El 9 de mayo de 2003 se cerró la excavación. Todo volvió a cubrirse con arena, el modo que ha permitido que los restos se hayan mantenido bien preservados durante tanto tiempo. Se pretende excavar de nuevo los hallazgos especiales, como la «puerta holandesa», el polvorín y el «pozo holandés», para ser restaurados en una fecha posterior. Después de haber sido estudiados, los artefactos serán restaurados en el fuerte y exhibidos en la medida de lo posible en el nuevo museo.

#### PERSPECTIVAS

El *Laboratorio de Arqueologia* de la *Universidade Federal de Pernambuco* está trabajando en el estudio de los artefactos y datos procedentes de la excavación. En el lado holandés, dicho trabajo está en manos del que suscribe y de Hans van Westing, enfocando las fases iniciales de construcción del fuerte (1631-1654). Se ha entregado un informe preliminar al IPHAN, por lo que el arquitecto restaurador Profesor Dr. José Luiz Mota Menezes tiene una base para empezar su parte. Los datos del conjunto de la investigación serán presentados en una publicación colectiva. Al mismo tiempo se ha fundado en los Países Bajos la *New Holland Foundation* para guiar la investigación y conservar otros lugares con historia holandesa en Brasil<sup>22</sup>.

<sup>21</sup> LENTING, J. J.; GANGELEN, H. van y WESTING, H. van (eds.). *Schans op de grens. Bourtanger bodemvondsten 1580-1850*. Selligen: Pijpenkabinet, 1993; y WESTING, H. van. «Een schans om's Lands frontier te sterken. Twintig jaar archeologisch en historisch onderzoek in de vesting Oudeschans (Groningen)». En BARTELS, M. H.; CORDFUNKE, E. H. P. y SARFATIJ, H. (eds.). *Hollanders uit en thuis. Hilversum: Verloren*, 2002; véase también la publicación de WESTING, H. van. *Artefactos del periodo de ocupación holandesa de Fort Orange*, en este volumen.

<sup>22</sup> Ver: [www.newhollandfoundation.nl](http://www.newhollandfoundation.nl).



El IPHAN soporta la responsabilidad de las tres fases consecutivas del Proyecto *Fort Orange*, cumpliendo así con lo acordado en la dirección del Netherlands Culture Fund. Están preparados los planes para el rompeolas y pueden ser puestos en ejecución tras la aprobación final del IPHAN. Ahora que los datos de la investigación arqueológica han sido entregados, el arquitecto restaurador podrá desarrollar sus planes finales. Cuando éstos hayan sido finalizados y se disponga de financiación, se iniciará la restauración y la creación del museo arqueológico/centro cultural en el fuerte.



Imagen 8. El «foso holandés» del Forte Orange, Itamaracá, Brasil. La fina línea oscura en el centro de la sección indica el fondo del foso. Foto: O. F. Hefting 2003.



EL PROYECTO *FORT ORANGE*

En el informe de la Misión de Identificación Arqueológica de Brasil de 1999, el Proyecto *Fort Orange* fue considerado como muy válido en el campo del *Mutual Cultural Heritage*<sup>1</sup>. Contando con diversas aportaciones, el Proyecto *Fort Orange* comenzó dos años después.

La investigación histórico-arqueológica es la primera de cuatro partes de un proyecto enfocado a la investigación, la preservación y el uso del Fuerte Orange, en la costa nordeste de Brasil. El fuerte holandés original puede servir como modelo para las relaciones entre los Países Bajos y Brasil en el tema de la herencia cultural. Al mismo tiempo, de esta forma puede garantizarse la continuidad en relación a la preservación del *Mutual Cultural Heritage* que queda en Brasil. Las numerosas partes implicadas en el proyecto confirman la importancia de este tema.

La investigación es una relación de cooperación entre el *Laboratório de Arqueologia* (LA) de la *Universidade Federal de Pernambuco* (UFPE), la MOWIC-Foundation y la Universidad de Amsterdam (UVA). Esta parte está siendo financiada en gran parte por el Fondo de Cultura de los Países Bajos del Ministerio neerlandés de Asuntos Exteriores y el Ministerio de Educación, Cultura y Ciencia, que comparten como objetivo el *Mutual Cultural Heritage*. Por parte brasileña han contribuido el *Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico* (IPHAN) y el Gobierno de Pernambuco.

Las otras tres áreas del proyecto *Fort Orange* son:

- Un rompeolas para la protección del fuerte.
- La restauración del fuerte.
- La instalación de un museo arqueológico/centro cultural dentro del fuerte.

Estos tres aspectos serán financiados por instituciones y patrocinadores brasileños, teniendo el *Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico* (IPHAN) la responsabilidad final.

## NUEVA HOLANDA

En 1630 la República Holandesa consiguió conquistar zonas del nordeste de Brasil a los portugueses, después de un primer intento fallido en 1624-1625<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> HEFTING, O. F. y MEERKERK, H. C. van Nederveen. *Report Archaeological Identification Mission*. Amsterdam, 1999, pp. 15-7.

<sup>2</sup> BOXER, C. R. *De Nederlanders in Brazilië (1624-1654)*. Alphen aan de Rijn: Sijthoff, 1977. En HEIJER, H. den. *De geschiedenis van de WIC*. Zutphen: Walburg Pers, 2002, pp. 35-55.



Hasta 1654, esta área quedaría en manos de la *Geoctroyeerde West-Indische Compagnie* (wic), recibiendo el nombre de Nueva Holanda (Nieuw Holland) o Brasil holandés (Hollantsch Brazil).

Desde 1637 hasta 1644 fue nombrado gobernador de Nueva Holanda Johan Maurits, conde de Nassau-Siegen, que ordenó la construcción de una nueva capital, «Mauritsstad», proyectada en la isla de Antônio Vaz, al otro lado del istmo del pueblo de Recife<sup>3</sup>. En nuestros días esos son los barrios de Santo Antônio y São José de Recife, actualmente la capital del Estado de Pernambuco, con alrededor de un millón cuatrocientos mil habitantes. El palacio de Johan Maurits, llamado «Casa Friburgo» por los portugueses, fue famoso por ser un ejemplo espléndido del Clasicismo holandés. Varios científicos trabajaron a su servicio, a menudo en el propio palacio. Estudiaron y practicaron biología, astronomía (Georg Marcgraf), medicina (Willem Piso) y cartografía (Cornelis Goliat). A la corte también pertenecían pintores y dibujantes, haciéndose algunos de ellos un nombre conocido (Frans Post, Albert Eckhout y Zacharias Wagener). Además, el gobernador tenía a su disposición una selección de expertos militares e ingenieros. Su visión quedó claramente de manifiesto en su decisión de organizar la infraestructura de gobierno por medio del establecimiento de un parlamento. Incluso hoy día esta hazaña se considera el inicio de la democracia nacional.

A lo largo de la costa del nordeste brasileño se construyeron fuertes y fortificaciones en localizaciones estratégicas, y fueron mejorados los fuertes que los holandeses arrebataron a los portugueses. La abundancia de fuertes, refugios y asentamientos en Nueva Holanda refleja la importancia capital dada a una buena defensa<sup>4</sup>. Para implementar los planes de este «Muro Atlántico» en el Nuevo Mundo, se trasportaron ingenieros y materiales de la metrópoli<sup>5</sup>.

No obstante, la colonia duró poco tiempo, debido a disputas internas, a la ausencia de beneficios de la producción azucarera y a la retirada de inversiones por parte de la wic. La resistencia del lado portugués se incrementó de forma drástica cuando el poderío holandés comenzó a desvanecerse. En 1654 el Brasil holandés pasó a manos de las fuerzas portuguesas. Además de por los propios portugueses, estas fuerzas se componían de varias tribus indígenas y grupos de esclavos negros. Como resultado, los brasileños se refieren a ellos, preferentemente, como «luso-brasileños».

<sup>3</sup> OERS, R. Van. *Dutch town planning overseas during VOC and WIC rule (1600-1800)*. Zutphen: Walburg Pers, 2000, pp. 139-151.

<sup>4</sup> Ver: [www.atlasofmutualheritage.nl](http://www.atlasofmutualheritage.nl), bajo «Brazil».

<sup>5</sup> MELLO, J. A. GONSALVES DE. *Nederlanders in Brazilië (1624-1654)*. Zutphen: Walburg Pers, 2001, p. 95.



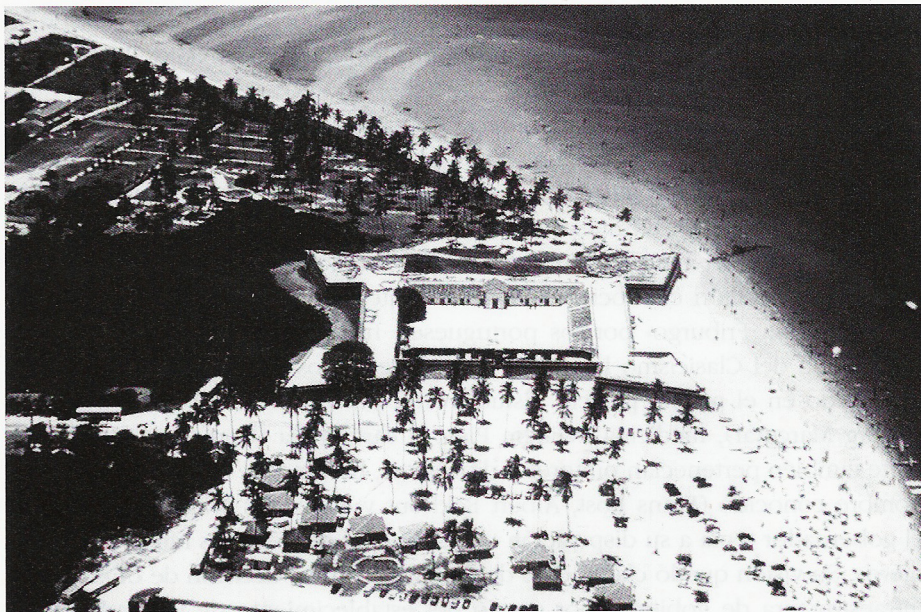


Foto 1. Vista aérea del Forte Orange, Itamaracá, Brasil. Foto: O. F. Hefting 1999.

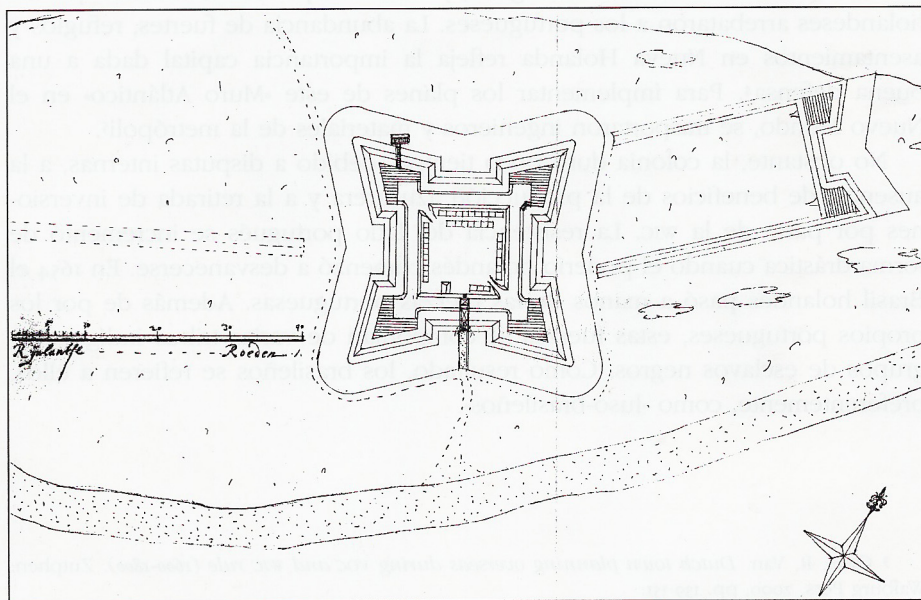


Foto 2. Plano de planta del Forte Orange. Mencionado en el dorso: «Fort Orangen 1637», Koninklijk Huis Archief, La Haya.



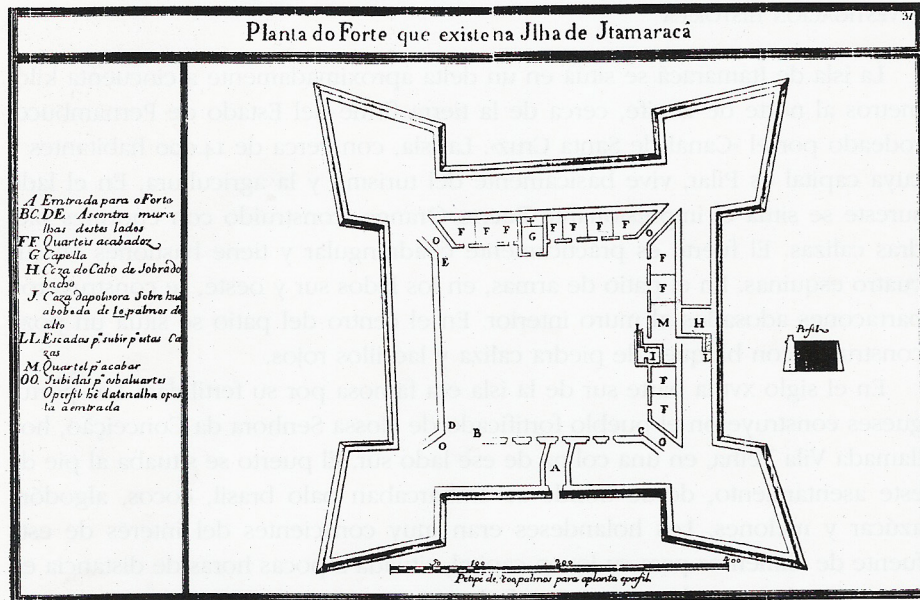


Foto 3. Plano de planta del Fuerte Orange fechado en 1763, Itamaracá, Brasil. En *Arquivo Histórico Ultramarino*. Lisboa: Codex PE.

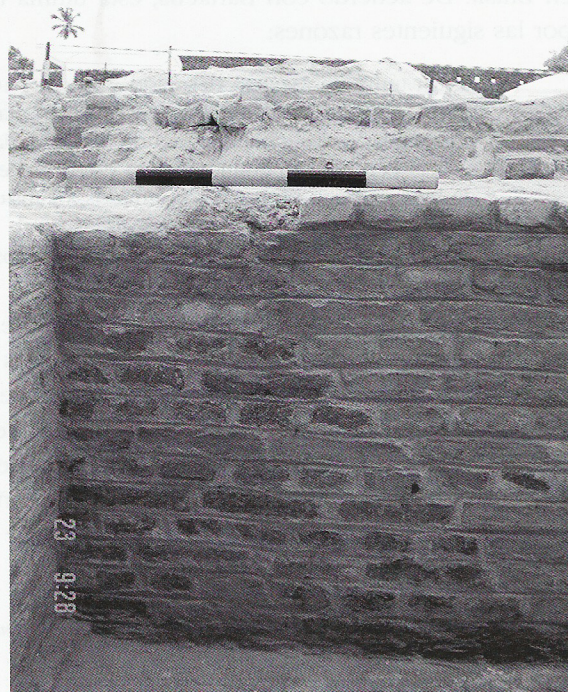


Foto 4. Ladrillos holandeses en la construcción del polvorín, Fuerte Orange, Itamaracá, Brasil. Foto: O. F. Hefting 2002.

## INVESTIGACIÓN HISTÓRICA

La isla de Itamaracá se sitúa en un delta aproximadamente a cincuenta kilómetros al norte de Recife, cerca de la tierra firme del Estado de Pernambuco, rodeado por el «Canal de Santa Cruz». La isla, con cerca de 14.000 habitantes y cuya capital es Pilar, vive básicamente del turismo y la agricultura. En el lado sureste se sitúa el impresionante Fuerte Orange, construido con enormes piedras calizas. El fuerte es prácticamente cuadrangular y tiene bastiones en sus cuatro esquinas. En el patio de armas, en los lados sur y oeste, se construyeron barracones adosados al muro interior. En el centro del patio se sitúa un pozo construido con bloques de piedra caliza y ladrillos rojos.

En el siglo XVI la parte sur de la isla era famosa por su fertilidad. Los portugueses construyeron el pueblo fortificado de Nossa Senhora da Conceição, hoy llamada Vila Velha, en una colina de ese lado sur. El puerto se situaba al pie de este asentamiento, desde donde se embarcaban palo brasil, cocos, algodón, azúcar y melones. Los holandeses eran muy conscientes del interés de esta fuente de alimentos para su joven capital, situada a pocas horas de distancia en barco. También se dieron cuenta de la importancia estratégica de este punto. En los comienzos del período holandés incluso se consideró hacer de Itamaracá la sede del *Politieke Raad* (Consejo Político), la autoridad gubernativa de la *wic* en Brasil. De acuerdo con Barlaeus, esta última idea fue finalmente rechazada por las siguientes razones:

la isla tenía un aspecto desolado y salvaje, aunque hubiera unos pocos habitantes, no había caballos, los ríos de isla Tamarica sólo podrían ser remontados por pequeños veleros, el suelo de las cercanías (i. e. la parte norte de la isla y la más cercana al continente) era estéril y despoblado, el puerto estaba lleno de lugares poco profundos y temidos a causa de numerosos naufragios<sup>6</sup>.

Aunque Itamaracá no iba a ser la capital, los holandeses necesitaban sus ventajas estratégicas y logísticas.

Doce compañías bajo el mando del teniente Steyn Callenfels iniciaron la invasión para conquistar la isla a los portugueses el 12 de abril de 1631<sup>7</sup>. En primer lugar decidió cerrar el embarcadero de acceso para evitar futuros aprovisionamientos de la plaza fortificada. Los holandeses, incapaces de conquistar el pueblo de Nossa Senhora da Conceição, bajo el mando del capitán Salvador Pinheiro, establecieron un cerco que duró dos años. Este emplazamiento fortificado, junto a Arraial Velho, constituyó la base desde donde fue liderada la

<sup>6</sup> L'HONORÉ NABER, S. P. *Nederlands Brazilië onder bewind van Johan Maurits, Grave van Nassau, 1637-1644 - bewerking van C. Barlaeus*, 1647. La Haya, 1923, p. 64.

<sup>7</sup> RICHSHOFFER, A. *Reise nach Brasilien 1629-1632*. La Haya: Nijhoff, 1930, p. 78.



guerrilla bajo el mando del portugués Matías de Albuquerque. Los holandeses construyeron un campamento en una pequeña península en el lado sudeste de Itamaracá. Ambrosius Richshoffer, soldado de ascendencia alemana al servicio de la WIC, menciona este primer antecedente del fuerte posterior en su *Brasilianisch und Westindianische Reise Beschreibung* el 22 de abril de 1631. Informó lo siguiente de la construcción del campamento:

El 22 de abril de 1631 el propio teniente Steinkallenfels ha vuelto aquí (i. e. Recife) desde Tamarica e informó al señor gobernador que el Castillo sitiado (i. e. Nossa Senhora da Conceição) podría y debería ser necesariamente atacado desde un campamento construido en las cercanías, con un hornabeque al frente para poder dominar el territorio circundante<sup>8</sup>.

El campamento es denominado «Schans Oragnie» y se menciona como tal en el *Iaerlyck Verbael* de Johannes de Laet. En «la descripción de la costa de Olinda hacia el Norte» indica que se puede poner un barco frente al «Schans Oragnie» a 4 brazas de profundidad y continuar a pie a través de la pequeña ciudad «Nossa Senhora da Conceição»<sup>9</sup>. En 1632 el mando de las tropas sitiadoras fue asumido por Laurens von Rembach, que perecería poco después. Fue sucedido por el teniente coronel Sigismund von Schoppe, recientemente ascendido, que dejaría huella sobre la presencia holandesa en la isla y, con el tiempo, también en todo el Brasil holandés. En tiempos de Johan Maurits, Barlaeus dice lo siguiente sobre él; «el mando de las fuerzas militares fue confiado a Sigismund Schoppe, bien conocido por sus muchas y excelentes hazañas». A través de un intenso asedio forzó la rendición de Nossa Senhora da Conceição en 1633. La pequeña villa portuguesa fue llamada entonces *Schuppe-stad* or *Schoppe-stad* en honor al comandante holandés<sup>10</sup>.

En 1633 el Schans Oragnie fue reconstruido como un fuerte, llamado Orange. El diseñador del fuerte fue probablemente Pieter van Bueren<sup>11</sup>. Tobias Commersteyn, un famoso ingeniero de fortalezas al servicio de la WIC, que diseñó el proyecto para Fort Frederik Hendrik (actualmente el Forte das Cinco Pontas en Recife) y otros, probablemente no participó<sup>12</sup>. En 1630 volvió a Holanda porque estaba enfermo. Pero posiblemente el ingeniero Cristóvão Alvares, de origen portugués, trabajó en la construcción<sup>13</sup>.

<sup>8</sup> *Idem*, pp. 78-79.

<sup>9</sup> LAET, J. de. *Iaerlyck Verbael 1624-1636*. Leiden, 1644, uitgave Linschoten Vereniging, part 2. La Haya, 1927-1930, p. 192.

<sup>10</sup> *Idem*, part 3. La Haya, 1931-1933, p. 158.

<sup>11</sup> NIEUHOFF, J. *Gedenkwaardige Brasiliaense Zee-en Lantreize, etc.* Amsterdam, 1682, p. 36.

<sup>12</sup> MELLO, U. P. de. *O Forte das Cinco Pontas. Um trabalho de arqueologia histórica aplicado à restauração do monumento*. Recife: Fundação de Cultura Cidade do Recife, 1983.

<sup>13</sup> MEERKERK, H. C. van Nederveen. «Nieuw Holland» or «Hollantsch Brasil» in South America». En GRÖLL, C. L. Temminck. *The Dutch Overseas. Architectural Survey*. Zwolle: Waanders, 2002, p. 303.





Foto 5. El «pozo holandés» en el Forte Orange, Itamaracá, Brasil. Foto: O. F. Hefting 2002.



Foto 6. La «puerta holandesa» dentro del muro sur del Forte Orange, Itamaracá, Brasil.  
Foto: O. F. Hefting 2003.





Foto 7. La muralla de «arena compactada» en Fuerte Orange, Itamaracá, Brasil.  
Foto: O. F. Hefting 2003.

En la Mauritshuis de La Haya puede verse una pintura de Frans Post (1612-1680) titulada «Isla Itamaracá con el Fuerte Orange», fechada en 1637. Hay mucho vegetación en el cuadro de esta fértil isla. A la derecha puede detectarse un Fuerte Orange muy pequeño. El pintor muestra que el fuerte fue construido con muros inclinados de un suave blanco amarillento, y se aprecia un tejado a dos aguas naranja, probablemente de los edificios que sobresalen del patio interior<sup>14</sup>. Johan Maurits, volviendo a Europa en 1644, ordenó a Barlaeus fijar sobre el

<sup>14</sup> HEFTING, O. F. «Fort Oranje boven». En *Bulletin Koninklijke Nederlandse Oudheidkundige Bond*, n.º 5, 2002, pp. 133-141.